

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año IV.

Madrid 5 de Mayo de 1883.

N.º 18.

DISPOSICIONES DE INTERÉS GENERAL.

Por el ministerio de la Guerra se ha dictado una Real orden de conformidad con lo informado por la junta superior consultiva de Guerra, determinando las atribuciones que deben tener los coroneles jefes de medias brigadas de cazadores, y que seran las comprendidas en las siguientes reglas:

1.ª Los jefes de media brigada de los batallones de cazadores, seran considerados como subinspectores de los de su mando, y les revistaran una vez al año, en el mes de Octubre, siempre que los batallones que las compongan se hallen en el mismo distrito militar donde aquéllas tengan su residencia. Para dicho acto tomarán la venia del capitán general respectivo.

2.ª Dicha revista tendrá por principal objeto el examen del dell y contabilidad, estado del vestuario, armamento, menaje ó instrumental, así como la instrucción teórica y práctica.

3.ª Durante la revista, le acompañará un capitán ó subalterno de la media brigada, en concepto de secretario.

4.ª Tendrá las mismas facultades que el coronel de regimiento para castigar las faltas de disciplina de los individuos de la media brigada.

5.ª Siempre que el coronel lo juzgue oportuno podra cerciorarse por sí mismo del estado de la instrucción teórica y practica, así como del sistema que se observa en el gobierno interior de los batallones, á cuyo efecto los tenientes coroneles le remitirán copia de los horarios que rijan en sus respectivos cuerpos.

6.ª Siempre que entre ó salga alguna fuerza de la localidad en que residan los batallones ú ocurra algún suceso extraordinario, los tenientes coroneles daran conocimiento, por escrito, al co-

ronel, facilitándole cualquier otra noticia que les pidiera referente al batallón de su mando. Las guardias de prevención, después de la diana, les daran parte de las novedades ocurridas en las veinticuatro horas anteriores, resumiendo las que hayan recibido de las compañías.

7.ª Cuando se presentare el coronel, el teniente coronel tomará su permiso para empezar ó continuar cualquier acto del servicio.

8.ª Uno de los ayudantes ó abanderados, alternando por semanas los cuatro de ambos cuerpos, le comunicarán las órdenes de la plaza y recibirán la suya, si tuviere que dar alguna.

9.ª En tiempo de guerra tendrá las mismas facultades que los jefes de brigada.

SUCESOS.

Estados-Unidos.

Acaba de inventarse un nuevo sistema de cartuchos cuyos ensayos han obtenido satisfactorios resultados. Dichos cartuchos tienen las ventajas siguientes: no calientan el cañón, poseen una fuerza de proyección doble de la obtenida con los de pólvora, que son más baratos que éstos y no se deterioran con la humedad.

Los ingredientes de que se componen y el sistema de su construcción son todavía un secreto del inventor. Aparentemente los cartuchos parecen formados con papel impregnado en alguna mezcla explosiva y fuertemente comprimida en rollos. La bala va unida á la extremidad del cartucho y el todo es lanzado á la vez como un cohete.

Este sistema, dícese, es aplicable á

toda clase de armas de fuego, y de adoptarse causaría una revolución en todas las artillerías del mundo. En las experiencias el inventor ha tirado contra un blanco de madera de ocho pulgadas de espesor, que fué atravesado por la bala, así como una plancha de dos pulgadas que había detrás, aplastándose el proyectil contra un muro de piedra. Después de haber disparado ocho tiros no se notó calentamiento ni suciedad en el cañón. Según parece continúan las pruebas.

*

**

Se ha concedido al ministerio de la Guerra de los Estados-Unidos, un crédito de 500.000 pesetas con objeto de dar comienzo á la sustitución de la antigua ametralladora Gatling, reglamentaria, por otra nuevamente ideada para la marina y para el ejército. Según los datos recogidos, la nueva ametralladora pertenece al sistema de revólver de aquel inventor, habiéndose mejorado notablemente la carga, el percutor y el extractor. Del aparato conocido y ensayado en Europa, tan sólo se conserva el haz de cañones de fusil que disparan el cartucho de reglamento, pues todo lo demás se ha modificado en la fábrica de Hartford, bajo la dirección de M. Aecles, inteligente maestro de taller de M. Gatling.

Se han verificado decisivas experiencias ante una comisión mixta de oficiales de marina y artillería, obteniéndose sorprendentes resultados: en menos de tres segundos se han tirado los 104 cartuchos de cada caja, y en 42 los 832 cartuchos contenidos en ocho de aquéllas, comprendido el tiempo necesario para el cambio sucesivo: es decir, 1.200 tiros por minuto. Se han verificado descargas de 30 tiros en seis décimos de segundo llegándose á hacer 6.000 disparos con tiro acelerado; el ángulo de tiro es ilimitado, pudiéndose disparar la ametralladora colocada verticalmente con la boca hacia arriba y hacia abajo, sin que haya sido preciso detener el fuego un instante, continuándolo con regularidad y rapidez.

El nuevo sistema de carga consiste en un aparato semejante á un ventilador, en el que cada cartucho se introduce forzosamente en su alojamiento, cualquiera que sea la velocidad dada á la manivela. El extractor no tiene mue-

lle y debe sacar fuera todos los cartuchos que no estén mal contruidos: las válvulas vacías caen naturalmente á tierra después de disparados. Todos los movimientos son automáticos y exigen menos tiempo y menos fatiga que en los demas sistemas de ametralladora.

Prensa Nacional.

De El Correo Militar:

La cuestión de la defensa del territorio que durante los dos últimos años se ha comentado tanto en Dinamarca parece que va á relegarse al olvido, á lo menos por ahora. Recibido muy friamente el proyecto en la primera Cámara, donde apenas contaba con la mitad de votos, pasó luego al Folkething, en el que fué sometido á una comisión que hizo profundo examen. Esta comisión se componía de 15 miembros, de los cuales nueve estaban conformes con esta conclusión: «Que el plan de fortificación de Compenhague daría por resultado dejar sin defensa el resto del territorio; que la empresa sobrepujaría en mucho á lo que pueden los esfuerzos del país; que los planos presentados por el Gobierno no son ni claros ni completos, y que en todo lo relativo á este asunto habia demostrado la más grande indecisión.»

Apoyándose sobre estas consideraciones, la mayoría de la comisión sometió al Folkething una orden del día motivada. Otros dos miembros se pronunciaron para desentenderse del proyecto diciendo que «consideraban todo desenvolvimiento de la fuerza militar de Dinamarca, no solamente como inútil, sino como hasta perjudicial al país.» En fin, el resto de la comisión es decir, los cuatro oficiales del ejército que formaban de ella parte, después de haber hecho cuanto pudieron para combatir las conclusiones de la mayoría, propusieron que la cuestión pasare segunda vez á un nuevo examen de la comisión.

Durante seis dias el Folkething, discutió las diversas proposiciones. Por último, por 68 votos contra 27, fué votada la orden del dia, presentada por la mayoría de la comisión y concebida en estos términos.

«La Cámara declara que la realiza-

ción de las obras de la defensa del territorio debe ser juzgada por el Gobierno, y pasa á la orden del día.»

Evidentemente las ideas de neutralización se abren camino en Dinamarca.

Prensa Extranjera.

De un interesante artículo que sobre la *Organización del ejército de Marruecos*, publica la *Revue militaire de l'étranger*, tomamos las siguientes noticias, que estamos seguros han de agradecer nuestros lectores:

«El ejército permanente cuenta un efectivo nominal de 15.000 hombres, pero el efectivo real varía mucho, según las circunstancias. El reclutamiento se hace por conscripción, llamando al servicio á todos los hombres de 16 á 60 años. En Marruecos, como en Egipto y, en general, en todo el imperio musulmán, las mutilaciones voluntarias son frecuentes; de modo que no se admite *a priori* excepción por mala constitución ó por enfermedades físicas.

El número de reclutas, no se fija nunca de antemano; tampoco hay anualmente llamamiento; todo depende de las necesidades. Cuando la insuficiencia de soldados se deja sentir y es preciso completar los cuadros, el sultán ordena una leva, y entónces el contingente excede del reglamentario, hasta que las deserciones y frecuentes expediciones contra las tribus semi-independientes de los confines del Desierto, le hacen disminuir rápidamente. Sólo se libran los hombres reconocidos como completamente inútiles para llevar las armas.

El imperio de Marruecos se divide en tres grandes comandancias: la de Fez, la de Marruecos y la de Tafílete. Cada uno de estos tres mandos lo ejerce un hermano del sultán; dependientes de estos gobernadores están los cadis de las provincias, reservándose el título de Pachá á los gobernadores de las ciudades. Los cadis, reclutan un soldado en cada familia, á menos que el jefe de ésta obtenga la redención del recluta por dinero; pero esta redención no puede tener lugar más que en tiempo de paz, debiendo el soldado incorporarse á su batallón, si éste marcha á una expedición de guerra. Los soldados

entran muy jóvenes en las filas y permanecen en ellas hasta que ya no son aptos para hacer el servicio; la sustitución se admite entre individuos de una misma familia. Los abusos que lleva consigo esta irregularidad, se hacen patentes por la presencia en las filas de niños que apenas pueden sostener un arma. No existe en Marruecos sistema militar basado en instituciones definidas. Ni aun para la recluta hay regla fija, ni para la constitución de los efectivos y las reservas, ni para las funciones del mando y administración; en cuanto á los servicios auxiliares, están en un estado absolutamente rudimentario.

INFANTERÍA REGULAR. Está formada por los *askars* (de la palabra turca *asker*, soldado), los cuales fueron creados por Duley-Abd-le-Rhaman, el vencido de Isly, abuelo del sultán actual. Después de firmada la paz con Francia, organizó una infantería, tomando los zuaivos franceses por modelo. El número de askars fué, al principio, de 4.000. Desde entónces el efectivo ha crecido considerablemente y cuenta hoy con unos 10.000 hombres. Este número suele aumentar por la incorporación de algunos prisioneros hechos en ciertas expediciones.

Los reclutas proceden de países situados al N. del Atlas; el mayor contingente lo suministra Marruecos y el menor Tánger y Tetuán. Cada ciudad produce un *tabor* de una fuerza que varía de 200 á 1.000 hombres; hay pocos, sin embargo, que excedan de 400. El tabor es la verdadera unidad; está mandado por un caid-agma (jefe de 1.000 hombres) ayudado por un khalifa ó segundo y se divide en compañías de 100 hombres á las órdenes de un caid-mia. El caid-agma y el caid-mia representan los mismos grados de oficiales, y los mokaddem, que les siguen, llenan las funciones de sargentos; el sargento mayor, cuando existe, se llama *bachchaonch* y está en la escala gerárquica entre el mokadem y el caid-mia.

Uno de los tabors está compuesto de negros, desde el comandante hasta el último soldado, y lleva el nombre de *askar-abid*. Es una creación del sultán actual, que ha reclutado estos hombres entre los libertos ó hijos de esclavos. Merece mención el batallón de *askar-kedin*, compuesto de soldados vetera-

nos inútiles para el servicio, ó propiamente inválidos.

Los tabors no están reunidos en regimientos ó brigadas. Cada tabor forma una unidad distinta, dependiente directamente del general de la infantería, que es actualmente ministro de la Guerra Hadmed-buld-Hamai, pasa por ser muy severo y enemigo de fraudes y exacciones; un gran número de caids-aghás, lo saben por experiencia.

No se ha adoptado una numeración regular para distinguir los tabors; generalmente son designados por el nombre de su comandante ó por el del territorio donde ha sido reclutado.

Los cuarteles son, hasta ahora, desconocidos; los soldados se alojan, parte en los *fonduks* pertenecientes al Estado y otros viven en la ciudad con sus familias.

El armamento se compone de viejos fusiles comprados en Inglaterra y de cierto número de fusiles Werndl de fabricación belga, todos provistos de sable-bayoneta, rifles americanos que se cargan por la boca, fusiles Martini, y otras armas de diversas procedencias; además, los hombres llevan en la cintura todas las armas que su capricho les sugiere.

Los oficiales no tienen uniforme especial ni divisas que los distinguan. Llevan sables de modelos variados y casi todos usan gummies, especie de puñal corvo.

El sueldo se compone de dos partes; la *muna* ó suma indispensable para vivir y la *ziada* ó suplemento que corresponde á los grados.

El soldado de infantería recibe diariamente tres onzas y media (1) el de caballería siete y media. Se les retiene una media onza para alimentar la masa general de cada tabor; el caid-gha recibe, á título de *ziada*, 26 onzas; el *khalifa*, recibe 20; el caid-mia, 10 y el *mokadem*, seis. Los soldados muy veteranos, los que llevan los estandartes y los que desempeñan funciones de cabos reciben *ziadas* variables.

En campaña el sueldo es doble, casi siempre, sobre todo, si el sultán en persona manda la expedición. Además de su sueldo, los caids reciben donativos en especie para subvenir á la alimentacion

de sus mujeres y de sus hijos. El sultán se reserva, como castigo, el privarlos de estos dones.

La instruccion carece de unidad; ciertos batallones están instruidos á la francesa; otros á la inglesa, por instructores á quienes se enseña en Gibraltar y otros no reciben ninguna instruccion.

La comunidad de vida que hacen oficiales y soldados los cuales comen, duermen y juegan juntos, hace que la disciplina no sea la que debía ser, sin embargo, que por naturaleza son los soldados sumisos y obedientes.

El efectivo total de la infantería es de 12 000 hombres, distribuidos en 30 tabors de á 400 soldados.

CABALLERÍA. La caballería regular se recluta entre las tribus *maghzen*; las cuales gozan de ciertas inmunidades, desde el punto de vista de los impuestos; en cambio sus hombres hábiles de padres á hijos, están siempre á disposicion del sultán para el servicio militar. Los soldados de caballería se designan con el nombre *mokrazni*.

Los *maghzen* comprenden:

- 1.º Los *mechauri*, los *mesckhin*, los *ferregi*.
- 2.º Los *abid-bu-khari*.
- 3.º Los *udaia*.
- 4.º Los *charrada*.
- 5.º Los *uled-djama*.
- 6.º Los *cheraga*.

Los *mechauri*; en número de 800 á 1.000, constituyen la guardia del sultán y hacen el servicio de la orden y policia del *mechuar* ó parte del palacio reservada á ceremonias públicas. Este servicio se hace á pié ó á caballo, según las circunstancias. Entre los *mechauri* se eligen los dignatarios que rodean al sultán en las ceremonias oficiales. El *muley mukhala*, encargado de llevar el fusil del sultán, el *muley m'dol* ó porta quita-sol, el *muley skin* encargado de llevar el sable, etc.

Los *mesckhin* están destinados para distribuir entre las tribus las órdenes del gobierno; los *ferregi* tienen por mision, en marcha, poner las tiendas, y en la ciudad hacer servicio de plan-tones.

2.º Los *abid-bu-khari*, suministran, en tiempo ordinario, dos *mehallas* ó escuadrones de 500 hombres próximamente, cada uno.

Ultimamente se redujeron á 6.000 hombres, de los que 500 forman al lado

(1) 140 onzas valen 19 reales, de modo que la onza vale cinco céntimos y medio de real.

del sultán una guardia especial de 200 infantes y 300 caballos.

Por recompensa de sus servicios los Bu-khari pueden ser declarados libres, pero la mayor parte permanecen esclavos y esto no les impide alcanzar empleos de comandantes y capitanes.

3.º Los *Udaia* se componían, al principio, de un centenar de ginetes originarios del Sus, que Mulev-Hassan, el gran organizador de Marruecos, unió a su servicio al mismo tiempo que los bu-khari.

Hoy, los *udaia* están completamente sometidos y suministran un contingente. No lejos de Fez, en Sidi-Yacub-el-Monsur existe un campo permanente de 600 ginetes *udaia* á disposición del soberano.

4.º Los *cherarda* habitan una parte de la rica llanura que riega el Ved-Sebu, son también originarios de Sus. Son muy fieles al sultán y le suministran un contingente militar de 1.000 caballos.

El caracter esencial de estas tribus, de que se acaba de hablar, es que lejos de pagar impuestos al sultán, reciben de él recursos.

La caballería regular se distingue de la irregular por el casquete puntiagudo y una *djellaba* blanca sobre una especie de *gandurah* de paño ó franela roja. Los jefes llevan el turbante blanco por encima del casquete rojo.

El armamento se compone de un fusil europeo con bayoneta y un sable; algunos ginetes llevan, además, la *gumia*.

La pistola es un arma que se encuentra rara vez en Marruecos.

El equipo no parece reglamentario. Se compone de cuernos para pólvora, sacos de balas, etc.

La montura se compone de una silla árabe, recubierta de una mantilla de paño; la brida y los accesorios son los mismos que en la Argelia; los adornos es lo único que difieren. El sueldo del *mokranzi* es de cinco onzas diarias, con las que mantiene su caballo. Varía este haber según las épocas y servicios que prestan. La ración ordinaria del caballo se compone de 3,250 kg. de cebada y un poco de paja.

La caballería regular está mandada, en principio, por el sultán en persona; por delegación está á las ordenes del *caid-el-mechuar*.

Los contingentes, cuando son llamados para marchar, se organizan en mellallas ó escuadrones, á cuya cabeza se ponen los *caids-mia*. Los escuadrones que componen 1.000 hombres, son mandados por un *caid-agma*. Como en la infantería regular, no existen más que estos dos grados de oficiales. Las funciones de sargentos son desempeñadas por los *mokkadem*.

Las tribus *maghzen* no suministran, en tiempos normales más que cierto contingente; las otras fuerzas entran en las tribus y constituyen los *Djich* ó reserva, que solo es llamada en caso de necesidad.

El contingente de caballería irregular que dan las otras tribus, fuera de las *maghzen*, cuando el sultán lo ordena, recibe el nombre de *mekhaznia*.

La caballería marroquí está, en general, bien montada con los caballos del país. El aspecto de éstos no es muy bueno, pero su fuerza, resistencia y ligereza son notables, y estas cualidades son indispensables en un país donde se hacen etapas enteras en un suelo sembrado de guijarros. El sultán ha formado con caballos normandos cruzamientos que han producido una raza que, sin dejar de ser útil y de buen aspecto, carece, sin embargo, del vigor y resistencia de los caballos árabes.

La táctica de la caballería es muy primitiva. A la vista del enemigo carga haciendo fuego; si se ve precisada á volver grupas, huye con toda la velocidad de su caballo; pero sin cesar de cargar y tirar. Cuando el enemigo es poco numeroso y logra aproximarse, abandona su espingarda y hace uso del sable, del puñal ó de la *gumia*.

ARTILLERÍA.—Se encuentran en Marruecos dos clases de artillería. De *plaza* y de *campana*.

La artillería de plaza existe desde hace mucho tiempo en los puertos fortificados, pero su papel está reducido hoy á saludar á los buques extranjeros á su entrada en el puerto, y á tirar en las fiestas mahometanas, ó cuando se dá solemne lectura á un acta oficial del sultán. El armamento está constituido por piezas de calibres y modelos muy diferentes. El número de artilleros es de 800 ó 900, repartidos en las plazas de Tánger, Tetuán, El-Arisch, Rabat, Dar-el-Beida, Ibeda, Asfi y Suira; este servicio es hereditario en las familias;

se exime á los artilleros de contribuciones; y sinó tienen tierras como los mekhazni reciben, por lo ménos, un sueldo de nueve á 10 francos mensuales.

Los tres puntos más seriamente fortificados son: Tanger, Rabat y Suira; su armamento consiste en cañones Armstrong de grueso calibre, llevados desde Gibraltar. Tanger posee seis de estos cañones gigantescos.

La artillería de campaña cuenta un efectivo próximamente de 1.500 hombres, distribuidos en dos batallones; la principal parte está siempre con el sultán. Cada uno de estos dos batallones está mandado por un caid-agma. El uniforme y sueldo son los mismos que en la infantería. La recluta se hace en las tribus más seguras y adictas al sultán, como son los abid-bou-khars, que dan 400 hombres; los odaia, 400; los cherarda, 100; los cheraga, 100; los fazzi (de Fez), 100; etc.

No hace mucho tiempo que Marruecos tiene artillería de campaña, porque en la última guerra con España no pudo poner ni una pieza en línea. Desde entonces ha comprado en España, Portugal, Francia é Inglaterra piezas de todos calibres.

En la actualidad tiene:

- 1 batería de montaña Withworth, francesa.
- 1 id. id. id., inglesa.
- 4 baterías de montaña de piezas lisas de bronce, españolas, holandesas, etc.
- 1 batería de cañones de á 4 rayados, francesas.
- 1 id. de Parrot, de 10 libras.
- 4 cañones de á 4 rayados, españoles.
- 4 id. lisos, franceses.
- 1 cañón Armstrong de campaña.
- 4 morteros de á 15 cm., modelos extranjeros.

Una veintena de cañones lisos de campaña, sin valor.

Algunas ametralladoras belgas y francesas.

Todo este material está muy mal cuidado. Los montajes apollillados, las ruedas rotas, las piezas oxidadas. No están bien cuidadas más que las piezas con que tira el sultán.

La pólvora destinada á las piezas que se cargan por la recámara, la reciben de Bélgica, y para las otras armas emplean pólvora fabricada en Marruecos. La fábrica (Dar Beida) se en-

cuentra en el mismo jardín del sultán y contiene más de 80.000 kg. de pólvora.

El servicio de trasportes incumbe á la artillería. Para proporcionarse bestias de carga se dirige al pachá de la ciudad que las requisa, cometiendo los mayores abusos, pues no hay más reglas que su capricho.

No existe tropa de ingenieros en el ejército marroquí. El servicio se hace por los individuos de cada tabor, que están acostumbrados á estos trabajos.

Los que llamamos servicios administrativos, consisten:

1.º En el *hallaf* ó intendente de víveres que recoge en campaña el *mouna* ó víveres suministrados por las tribus, y las reparte á las tropas. Es un cargo muy lucrativo, que enriquece en poco tiempo al que lo tiene.

2.º El *kaid-el-ferraga* encargado de las tiendas y campamento, tanto para el sultán como para el ejército.

3.º El *kaid-el-sekhara*, encargado de los bagajes requisados para el transporte de víveres.

Nada de médicos ni ambulancias. El Corán prohíbe á los musulmanes someterse á operaciones quirúrgicas.

Marina no existe, hablando con propiedad. Algunos antiguos marinos que existen, 900 próximamente, pertenecían á la dotación de la flota marroquí, cuando la había. Tienen los mismos privilegios que los artilleros, en cuanto á impuestos. Se emplean en la carga y descarga de barcos mercantes, y en tiempo de guerra se les emplea como tropas de tierra y se las trata bajo el mismo pié que á la infantería.

Parece ser que el sultán compró, en el mes de Octubre último, un barco por la suma de 180.000 duros. Es de tres palos, armado de cuatro cañones, con tripulación, en su mayor parte, inglesa. Quizá sea fundamento de alguna escuadra que proyecte formar el sultán.

Se puede calcular del modo siguiente el efectivo del ejército regular marroquí, en tiempo de paz:

	HOMBRES.
Infantería (30 batallones)...	12.000
Caballería mahgzen.....	2.000
Tobdji.....	2.400
Marina.....	900

Es muy difícil formar idea de la im-

portancia de los contingentes que el sultán podría levantar en un momento dado, considerando, sin embargo, que más de la mitad del imperio Marroquí está en insurrección permanente contra la autoridad del sultán; se puede admitir que el esfuerzo máximo á que podría llegarse, en un momento dado, no excedería de 70 á 75.000 hombres. Aunque irregulares estos contingentes, son de mucha utilidad en campaña por la intrepidez con que se batan formando guerrillas, según se ha visto en la última guerra con España.

Hay quien calcula la población de Marruecos en seis millones y medio, y deduce que la cifra de hombres en disposición de tomar las armas no bajaría de 375.000 hombres, pero esta cifra es evidentemente muy exajerada.

En resúmen, no cabe la comparación entre el ejército Marroquí y los ejércitos europeos, por más que en el caso de tener que defender su territorio, lo haría, sinó con éxito, al menos con energía.

El periódico *La Militar Zeitung*, publica, á propósito de la red telegráfica de Berlín, detalles dignos de ser conocidos por el interés que encierran. Con la instalación de oficinas telegráficas militares de Berlín se trata de establecer la comunicación directa con todos los cuarteles y edificios militares importantes y con todas las altas gerarquías también militares á fin de prevenir las tropas en un momento y en caso necesario para salir y dirigir las sobre puntos determinados. A la vez permite llamar las de las guarniciones vecinas de la córte. En tiempo normal la red telegráfica sirve para la trasmisión de las órdenes del servicio de carácter urgente y las estaciones militares no deben expedir sino despachos que contengan un sello ó timbre oficial.

Las oficinas militares de Berlín están abiertas noche y día, á excepción de la del Estado Mayor general que se cierra á las seis de la tarde. Los telegrafistas militares están de servicio las veinticuatro horas del día, se acuestan en el mismo local de la oficina y no pueden ausentarse de ella sin dejar las señas de á donde se les

podrá encontrar ó pedir que otro les reemplace.

A las seis de la tarde los aparatos se ponen todos en contacto con la campana del reló-despertador, á fin de que en caso de necesidad, puedan los telegrafistas ser despertados durante la noche, para recibir ó contestar los despachos. Los sargentos y soldados destinados de los cuerpos para la telegrafía militar siguen en la dirección central de telégrafos un curso teórico y práctico de seis meses, bajo la dirección del jefe superior de servicio, están anotados en sus cuerpos en un estado especial y no son empleados seguidamente de terminar el curso más que en las estaciones militares ó en la central. En este último caso reciben de la administración de telégrafos una indemnización mensual de 60 marcos (75 pesetas) y pueden ser llamados para los ejercicios de telegrafía militar, así como también cuando trabaja el cuerpo que salga á maniobrar.

Todo el servicio de la telegrafía militar en Berlín está bajo la inspección y dirección de un jefe superior del cuerpo de ingenieros.

En la plaza principal se encuentra la estación telegráfica militar central, de donde parten todos los hilos, que están cubiertos con tubos fundidos y forman dos circuitos subterráneos. Cada cable ó alambre se compone generalmente de cuatro á siete hebras de cobre separadas por medio de gutapercha, recubiertas de cáñamo y protegidas por una envoltura de alambre. Estos tubos están enterrados á una profundidad de un metro. El primer circuito entiende con las estaciones siguientes: guardia del principal, cuartel Alejandro, cuartel del Shietzen, cuartel del tercer regimiento de la Guardia, cuartel Emperador de los franceses, cuartel de los coraceros de la Guardia, cuartel del primero de dragones y prisiones militares. El segundo abraza: la de la guardia del principal, el cuartel general del cuerpo de guardia, el cuartel de artillería de campaña, el cuartel del segundo regimiento de la Guardia, el cuartel de los fusileros de la Guardia, el cuartel de hulanos, el cuartel de artillería de campaña de la Krupstrasse, el Estado Mayor general, la Puerta de Potsdam, el cuartel general del tercer cuerpo del ejército y la Escuela de ingenieros.

Además, el ministerio de la Guerra está en contacto, por medio de un circuito especial, con la estación del Estado Mayor general y con la central, lo mismo que esta se comunica con la dirección del cuerpo de policía y con el palacio imperial, el Estado Mayor general y el cuartel general del tercer cuerpo de ejército. Existen además otros empalmes que van desde el cuartel de los hulanos al laboratorio y al polígono de artillería sobre el *Tejel* cerca de la Puerta de Potsdam, de allí al cuartel del regimiento de ferro-carriles y al hospital de Tempelhof.

Por último, desde las establecidas en el palacio imperial puede telegrafarse directamente con todas las estaciones militares, y por la de la dirección central con todas las del imperio. La misma comunicación parte, durante el verano, del castillo de Babelsberg.

La estación central, que posee seis aparatos Morse, esta montada de manera que, por medio de cuatro postes atados por un registro con dos de los expresados aparatos, se puede desde una estación cualquiera perteneciente al primer circuito, entenderse con otra cualquiera del segundo. Estas dos estaciones pueden corresponderse directamente, y la correspondencia cambiada entre ambas puede ser leída por la central.

La del Estado Mayor general está montada del mismo modo; pero con sólo dos postes ordinarios. La de la Puerta de Potsdam tiene cuatro aparatos Morse, mientras que las demás tienen dos á excepción de la de la escuela de ingenieros que sólo tiene uno.

NOTICIAS.

La ocupación de Nueva Guinea por los ingleses ha causado profundo disgusto en Italia.

La *Rasegna* publica una carta que expresa ese sentimiento, y en ella pide su autor al gobierno que trate de impedir la anexión definitiva de la isla á los dominios ingleses.

«Hasta el presente, dice, merced á los esfuerzos de nuestros exploradores y de la Sociedad Geográfica, merced á los estudios y á los descubrimientos de

Beccari, de Albertis y de otros, la Nueva Guinea, cuyo territorio es más extenso que Italia, no había caído bajo el monopolio colonizador de las demás potencias, y esta fuera de duda, que hubiera sido un vasto campo de desarrollo para el comercio y la industria de una gran nación.

Italia no podría ocupar toda la isla, pero el Sr. Mancini debió poner el pié en ella como ha hecho en Assab, á fin de prevenir su ocupación por otra potencia. En vez de ésto, nuestros exploradores no han hecho más que preparar el camino á los extranjeros.»

Para el artillado de Seo de Urgel han llegado á aquella plaza algunos marcos explanados, piezas de 14 centímetros y varios juegos de armas para diferentes piezas.

Se ha dispuesto que se haga extensiva al arma de artillería la Real orden del 2 del actual, referente á que puedan usar el pantalón liso los jefes y oficiales de las secciones montadas.

Inglaterra vá á sustituir su armamento (Henry Martini) por un fusil de nuevo modelo. El arma nueva se ha ensayado ya en varios cuerpos. Tiene un calibre de 15 milímetros, el peso del proyectil es de 24 gramos, el de la carga de pólvora de 5, y velocidad inicial de 478 metros próximamente, 40 más que el fusil modelo 71 de la infantería alemana. Para facilitar la puntería á mas de 1.200 metros, tiene una segunda alza lateral.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

OBRAS PUBLICADAS.

MATERIAL DE GUERRA (en suspenso), por el Coronel de Artillería D. Eugenio Franco Romero.

COMPENDIO DE UN CURSO DE TÁCTICA GENERAL, por B. Renard, traducido y anotado por el Teniente de Infantería D. Pedro A. Berenguer.

MANUAL ELEMENTAL DE FORTIFICACIÓN DEL CAMPO DE BATALLA, por el Comandante Capitán de Ingenieros D. José Suarez de la Vega.

EN PUBLICACIÓN.

LA CAMPAÑA DEL MOSKOWA, por el Teniente de Infantería D. Modesto Navarro.